

LA VOZ DE LIÉRBANA



SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE

Inscrito como artículo de segunda clase en las direcciones generales de correos d

PRECIO DE SUSCRIPCION

En el distrito En España
En provincias 6 pesetas anuales
PAGO DEL DO

DIRECCION PROPIETARIO

DON MARIANO FERNÁNDEZ RÍO

PRECIOS

En Ultramar
Cuatro pesos anuales en plata española.
PAGO ADELANTADO

Sr. D. Eduardo de la Pedraja.

Santander,

Don Marcelino Menéndez y Pelayo

El Domingo 19 de este mes, murió en Santander, don Marcelino Menéndez y Pelayo, el sabio de portentosa inteligencia, de fama universal, gloria de la Montaña y gloria de España.

Asombra la labor realizada por este hombre extraordinario, y pasma la extensión, la variedad de sus conocimientos y la profundidad que en todas las materias alcanzaba. Parece increíble que aun dedicando toda la vida de un hombre al estudio, puedan llegarse á adquirir tal suma de conocimientos, y sin embargo Menéndez y Pelayo llegó á esa cúspide tan alta del saber siendo aún muy joven.

A los 23 años obtuvo la cátedra de Historia Crítica de la Literatura española en la Universidad de Madrid en oposiciones brillantísimas, en las que tuvo como contrincantes á Canalejas y á Sanchez Moguel. Al morir se tenía 56 años y se ocupaba de preparar la edición completa de sus obras, de la que ya se había publicado el primer Tomo de la *Historia de los heterodoxos españoles* y el primero de la *Historia de la poesía hispano-americana*.

Su nombre como literato y su autoridad como crítico, eran indiscutibles.

La sola lista de sus obras, con ser tan larga, no da idea de su fecunda labor pues algunas de ellas son de bastantes volúmenes, y aparte de esos libros escribió discursos, conferencias, prologos de obras, artículos de revistas, periódicos y poesías.

La Montaña está de luto, con la muerte de Menéndez Pelayo pierde una de sus glorias más preciaras, que con aquellos otros nombres ilustres de Augusto Linares, Jesús de Monasterio y José M.^o de Pereda, colocaban el nombre de la Montaña á una altura no alcanzada por ninguna otra región de España.

LA VOZ DE LIÉRBANA, se asocia al profundo sentimiento que la Montaña sufre por la pérdida de su hijo insigne.

La Biblioteca de Menéndez y Pelayo

La riquísima Biblioteca que había for-

mado Menéndez y Pelayo, con las adquisiciones valiosas que todos los años realizaba, y que era su gabinete de trabajo y objeto constante de sus predilecciones, la legó en su testamento, otorgado un mes antes de su muerte, al Ayuntamiento de Santander.

Legado espléndido por lo que vale y por lo que significa.

Ocupándose «A B C» de este ruego de Menéndez y Pelayo dice con el título «Ejemplos que imitar.»

«Es admirable el ejemplo del gran Menéndez Pelayo dejando á la ciudad de Santander su valiosa biblioteca. Era éste el mayor tesoro del eximio polígrafo. Otros hombres menos sabios, pero más ricos, podrían dejar sus tesoros á beneficio de los pueblos que les vieron nacer.

Ciertamente que no hay en España esos Carnegie, esos Morgan, esos Rockefeller archimillonarios; pero en todo hay una proporción, y, relativamente, existen muchas y buenas fortunas. En cambio escasean los donativos espléndidos para premios al estudio y al trabajo, para estímulo de los hombres de saber, para fundaciones científicas y literarias de pública utilidad, para contribuir, en fin, al engrandecimiento patrio...

Ha habido y hay espíritus generosos; pero no pudiera haber muchos más. Menéndez Pelayo, dejando al pueblo la riqueza de su archivo, no ha hecho más que otros ilustres finados que dejaron sus fortunas en provecho del público; pero el ejemplo debe y puede cundir. Ya que tanto culto rendimos á lo extranjero, y lo inglés nos conmueve, y lo yanqui nos seduce, y lo francés nos convence, deberíamos nuestros potentados imitar á los de aquellos países, donde tan frecuente es el admirable rasgo que ha tenido Menéndez Pelayo legando á Santander la mayor y más cuantiosa parte de su fortuna.»

Para que nuestros lectores sepan lo que es la Biblioteca de Menéndez Pelayo y el valor del legado que ha hecho á Santander copiamos lo que en *La Atalaya* y el *Diario Montañés* dicen dos ilustres literatos montañeses.

La biblioteca de Menéndez y Pelayo en Santander.

Aunque esto ha sido un secreto hasta el día de hoy, no creo que porque yo quebrante ahora hayan de querermel mejor paisanos; lo mejor que tenemos en Santander es la biblioteca del señor Menéndez y Pelayo. Ya está dicho á los cuatro vientos; huelgan, pues, los tapujos. Por nosotros y recelosos en demasía, muchos sanderinos (no todos ciertamente) se guardaban bien de decirlo á los forasteros, temerosos de despertar codicias de extrajeros. Prudentemente ponían por delante el edi-

ficio del Banco Mercantil y la manzana del café Suizo. ¿Pues no es mejor—ven-gamos á cuentas—que yo les relleve de este disimulo engorroso?

La biblioteca del señor Menéndez y Pelayo no está situada en el barrio más populoso y movido de la ciudad, no sobre la gran arteria que la atraviesa; ni cerca de ella, en un remanso silencio y tranquilo. Está en mitad de un jardín. Debieran estar como ella todas las bibliotecas ¿no es cierto?, cada cual en el suyo. Está sola y aparte; no se enlaza por ningún lado con los afares y el vaivén de la vida. Isla dichosa para el espíritu, lugar de refugio, santuario de la esquivada, abstraída y austera Palas. Sugiere el recogimiento y le impone. Voz íntima, de inencomible atracción, tiene para el hombre de estudio; rechaza implacablemente al profano.

El edificio no es lo principal en este monumento; pero tiene interés y fisonomía.

Conviene, pues que se sepa que cuenta de tres naves; y que la del medio es más ancha, más clara y más hospitalaria para el visitante estudioso, que las otras dos. La luz invade el recinto por vitrieras espléndidas, situadas en lo alto: dos enormes mesas de nogal ocupan el centro, en derredor sin dejar más hueco que el de las puertas que dan paso á las salas laterales. Las estantes suben hasta la bóveda. Los más bajos se sirven desde el suelo; dos escaleras y un balconcillo en cornisa dan acceso á los superiores.

De las salas laterales, la una, la del Norte, es el vestíbulo; en ella está la puerta de cristales que comunica con el exterior; los volúmenes que publican sus estanterías son obras las más de ellas de gran bulto y de escaso valor bibliográfico; largas colecciones de revistas, de periódicos, de actas de sociedades literarias; diarios de sesiones parlamentarias, anales, etc., etc.; libros de información y no de doctrina. La sala del Sur es, en cambio, el arca del tesoro. Allí están los códices preciosos, los ejemplares rarísimos. En ella, al ángulo S. O. del edificio, separado de lo restante por una puerta, está el estudio del Maestro. Lo veis siempre revuelto y en desorden; libros apilados, cuartillas, pruebas de imprenta, cartas sobres, tarjetas, plumas partidas, tinteros que se desbordaban... ¡para la honra intelectual! Tiene su puesto insigne en el mapa literario de España. Salieron de allí los prólogos de «Lope», los de la «Antología», la historia de la novela... ¡Ohitón!

Sería difícil, muy difícil dar justa idea de la riqueza de esta biblioteca aun disponiendo de espacio conveniente; en un artículo breve es hace imposible. Ha habido y hay en España muy pocas bibliotecas particulares que puedan competir con ella. Barcelona, por la del señor Boscán;

Valencia por la del señor Serrano y Morales, y Sevilla por la del señor duque de T. S. re-las, entiendo que son las únicas capitales que pueden hoy competir con Santander en este respect. La que fué del señor M. que de Jerez de los Caballeros, (desterrada en América por desgracia!), completa el número de las grandes bibliotecas privadas de literatura é historia patrias que hay en el día de hoy: cinco en total! Ni en el pasado abundan tampoco. Podemos recordar de momento la de Bohl de Faber, la de don Agustín Durán, tan rica en teatro y poesía lírica, la del Marqués de la Romana, la de Gayangos, la de don Serafín Estébanez Calderón, la de la casa de Oñana, la de Salvá y quizá la de T. y R. copiosa en obras rarísimas de heterodoxos españoles y única en este ramo. Alguna pudiera ser que olvidásemos: mas no seguramente una decena. Otras cuya fama sonó entre el vulgo las omito á propósito porque no merecen mención al lado de las que cito.

Volvamos á Santander, á la calle de G. viva. Procediendo por grandes grupos, nos fijaremos primeramente en la sección de la novela española. Es de las más notables. Libros inauditos y peregrinos se ven allí en ediciones originales. Descuellan entre todas la colección completa de las ediciones del *Palmerín de Inglaterra*, incluyendo la castellana, de la cual, en efecto, se conocen dos ejemplares: el del Museo Británico y éste del Sr. Menéndez y Pelayo.

—La poesía lírica castellana está representada soberbiamente por las más inasequibles obras y ediciones. Allí los cancioneros de Ambers de 1557 y 1573 el cancionero de romances de 1555, el cancionero de Sepúlveda, de Ambers, de 1580; allí los romanceros generales de 1604, de 1614 y la segunda parte del de Miguel de Madrigal de 1605. Los inteligentes conocen bien el valor de estas joyas. Si hablamos de teatro, aquella inabarcable colección de comedias de todas las épocas de nuestra escena nacional, causa maravilla. En este ramo, aparte la cantidad inmensa de materiales recogidos de todas partes por el infatigable bibliófilo, han venido á parar á esta biblioteca en su mayor parte las riquezas que en las suyas acumularon pacientemente Cañete, el marqués de Valmar y don José Sancho Rayón.—La sección de filosofía española es así mismo digna de atención especial. Allí, por ejemplo, se admira una colección muy completa de ediciones lullianas entre ellas la de Maguncia. Antiguas y raras ediciones de Averroes, de Maimónides y otros ilustres pensadores españoles la hacen digna compañía. Brilla entre todas estas preciosidades la *Antoniana Margarita* de 1554, de Medina del Campo.—Pasaremos en volandas por las literaturas clásicas, de que existen muchos libros muy buenos, principalmente de humanistas españoles; por las cuatro literaturas modernas: alemana, inglesa, francesa é italiana; por la época moderna de nuestra propia literatura, tan opulenta; por la sección de historiografía española, que es curiosísima; por la de libros viejos de ciencia, donde se hallan tantas cosas extrañas; por la sección de bibliografía; por los libros de música; por las ediciones y traducciones de la Biblia... ¿Y nada he de

apuntar de los codices preciosísimos? De todas las variantes de la *Crónica general* de don Alfonso el Sabio hay algún ejemplar manuscrito. Un hay, hermoso en extremo, de la primera y original redacción, en vitela, conservado primorosamente. Otro hay bilingüe, parte en castellano y parte en gallego, de otra redacción posterior. Códice hay y admirable y de qué rareza! de la *Crónica Troyana*; códice de la *Grande é general estoria*; códice de gran mérito de las *Ordenanzas de Madrid Alcalá*. Seguiría, pero ¿a qué más?

Y esta biblioteca rica y selecta, cómoda, silenciosa, inundada en luz, recogida, con todas las excelencias apetecibles, tiene además (y en esto se aventaja infinitamente a sus similares) un alma viva y propia que habita en ella, un *demonio interior* que la posee. ¡Me habéis comprendido! Veréis en otras bibliotecas que el estudioso busca sus libros, aquí al contrario: los libros se salen ellos mismos de sus estantes y se le ponen delante al hombre estudioso. ¡Y aunque él no los conociera es lo mismo. ¡Y aunque él sospechara de su existencia! Ellos le aciertan lo que desea, se le adelantan, se le ofrecen abiertos por las páginas convenientes. Lo que no halla todavía—(torpes que somos!)—tiene el recurso de preguntarlo. Le contestará una voz conocida... conocida y venerada en España entera.

No es extraño de ningún modo que quien ha gustado alguna día de tan raros y valiosos trabajos, conserve recuerdo largo de la Biblioteca de Santander. Acero de esto pudieran explicarse en distintas lenguas ilustres eruditos contemporáneos. He tratado allí a varios de ellos y puedo atestiguar de sus impresiones. Sé que han de volver si pueden.

¡Es tan fácil allí ser sabio!..

JOSÉ R. LOMBA Y PEDRAJA.
Gajano (Santander), 15 Diciembre de 1906.

Algunos datos sobre la biblioteca de Menéndez y Pelayo (I)

En Santander (barrio de la Florida, calle de Gravina) tiene el insigne polígrafo según muchos saben en medio mundo, su magnífica Biblioteca, y bueno sería que pronto se publicara cabal noticia de la misma, pues tan prodigioso «laboratorio» del Maestro es lo que mejor caracteriza su asombrosa «personalidad».

Primariamente de 1877 a 1891, esa Biblioteca no era más que un pabellón de veinte metros de longitud y cuatro de altura, que dejaba a los libros una sala de 15 metros largos; pero tantos, tantísimos traía el sabio catedrático en cada una de sus vacaciones, que su amante padre le decidió a añadir al edificio dos cuerpos más; uno central, de más de nueve metros de elevación hasta el arranque de la bóveda, y otro al Mediodía, simétrico con el primero y como él favorecido a todo lo largo por un anchuroso balcón que semeja castiza solana montañesa.

Así desde hace más de quince años, el archivo y taller personalísimos del primer «bibliotecario» de España, ocupan frente al hotelito que él y su familia habitan, y entre dos jardines perfectamente cuidados, uno de los cuales mira por el Oeste a dicha calle de Gravina y el otro por el Sur a la de Rubio, un sólido chalet de mucha capriciosidad y muy bellas proporciones, de sencilla y elegante arquitectura, cuyas tres naves, extendidas de Levante a poniente, están ya casi llenas de riquezas litorarias y tipográficas.

La primera nave, la antigua, contemporánea casi de las celeberrimas oposiciones a la cátedra que dejó vacante don José Amador de los Ríos, abre sobre el jardín principal ó del hotel, y está dedicada hoy

(1) Este interesante trabajo de nuestro buen amigo y colaborador Pedro Sánchez lo reproducimos del número extraordinario de la revista madrileña *Ateneo* que se publicó como homenaje al sabio, N. de la R.

además de a lugar de clasificación, sobre larga mesa, de los cientos de tomos que vienen por diciembre y por julio en el equipaje de MENÉNDEZ, «facturados en gran velocidad», a guardar las innumerables colecciones de periódicos que va reuniendo (algunos muy notables, de periódicos literarios de la época romántica) y el voluminoso diario de las sesiones de Cortes. Al extremo derecho está el que antes era «cuarto de trabajo» del preclaro escritor, y ahora es depósito provisional de los libros de texto y obras festivas de autores de poco nombre, que aun no han tenido tiempo de pasar al *sancta sanctorum*.

El salón central, todo corrido, iluminado a Este y Oeste por dos grandes ventanales y en cada una de las otras caras por tres amplios tragaluces, es realmente la verdadera Biblioteca, el arsenal maravilloso del portentoso historiador y crítico; y en él existen ya, perfectísimamente ordenado en dos inmensos cuerpos de estantería conventual, más de *veintiocho mil volúmenes*. Según cuenta echada en ausencia del nunca bastante alabado don Marcelino su incomparable almacén bibliográfico pasa ya de 32.000 tomos, y en esta hasta sala, cuyo eje ocupan dos anchas mesas que sirven para la labor de los eruditos que vienen a estudiar a Santander, hay ya ahora muy cerca de 29.000, según se advierte en cuanto se compara lo que está ya catalogado con lo que resta de apuntarse.

De esta tarea, que ha de resultar gloriosa, viene encargado hace años el digno hermano del insuperable académico, el culto y delicadísimo literato que ha dado a luz el *Romancero de una aldeana*, *Desde mi huerto y la Golondrina* entre otras, muy bellas, de verso y prosa y no parece bien que, cuando lleva casi mediado su importantísimo trabajo, se vaya, no ya a desflorarle, sino a profanarle impiamente; pero puede decirse que tanto y tanto tesoro aparece colocado de izquierda a derecha de la entrada, por este orden, dando la vuelta al salón, abajo y arriba: Literatura castellana.—Literaturas catalana, gallega, y portuguesa.—Literaturas francesa, inglesa y alemana.—Literaturas clásicas.—Historia (crónicas, anales, grandes colecciones históricas, historias de pueblos, libros modernos de Historia)—Bibliografía.—Estética y Bellas Artes.—Filosofía.—Filosofía española.—Y en estas secciones, ¡claro está! se halla todo el oro del mundo, habiendo, además, sobrado para saciar el afán del investigador más ambicioso, pues sólo en historias de ciudades y regiones, especialmente hispano-americanas, y en obras de filósofos españoles y teatro suelto (infinitos pliegos de comedias, muchas rarísimas), se encuentran incalculables riquezas, de las que al mismo Menéndez Pelayo pasan; más reñense también muchas cosas que hablan muy hondamente a su corazón y figuran en «catálogo» especial, entre ellas el magnífico ejemplar de la Biblioteca Griega que le regaló don Pereda, don Casimiro del Collado, Amos de Escalante y otros escritores y amigos santanderinos y en la tapete cuyo primer tomo dictó así el ilustre poeta Escalante esta dedicatoria: *Marcelino, Menéndez Pelayo || Ob. Patrias. Litteras. Egregie. Exautas. || Certaminibus. || In Academia. Matritensi. || Anno. MDCCCLXXVIII. || Acribor. Concertis. Agriusque. Ablatis. || Cantabrorumque. Nomen. In. Lucem. || Gloriosissime. Restitum. || Concives. Devot. que. Ejus.*

Por último, la otra ala del venerando edificio, bien soleada casi todo el día, consta de tres piezas desiguales: una, la del extremo oriental, adernada hoy con un gran mapa de España, espera aún su destino; la del centro, que mide treinta pies y no tiene estantes más que frente a la luz, es el lugar sagrado, el archivo de las mayores preciosidades, manuscritos inestimables y ediciones raras, y la otra,

con ventanas sobre el jardín nuevo y sobre la calle de Gravina, es el despacho por autonomía, en el cual ha escrito y escribe allí casi todos sus libros. Este gabinete no puede ser más modesto ni sencillo: una vieja mesa de ministro al medio, con carpeta de brillo y un tintero muy grande de hierro; una silla de rejilla junto a la mesa; dos butaquitas, sobre un poco de moqueta, muy cerca de la puerta; una librería desordenada en el muro ciego, con obras incompletas del propio MENÉNDEZ y «papeles» de Cifate, de don Aurelio Fernández Guerra y de Milá; en otra pared una fotografía pequeña de los fundadores de *La Unión Católica*; pero es lo que es, ¡donde verdaderamente han nacido las mayores maravillas críticas é históricas de España, pues en Madrid apenas se hace el genial erudito más que prepararlas, y, por si esto fuera poco, tiene por antecámara, por digno vestíbulo, el dicho «salón del trono», en que se admiten ochocientas, novecientas, puede que mil, *reliquias* de las más envidiadas. Entre ellas figuran varias Biblias primorosas, varios *Palmerines de Inglaterra*, el mismo Plotino que perteneció a la Reina Católica, una primera edición de *La Dorotea*, cinco *Celestinas* de singular precio, varias primeras ediciones de novelas españolas raras y de poetas castellanos poco conocidos, el autógrafo de una comedia de Lope, un cuaderno con versos autógrafos de los dos Argensolas, libros de los mejores de Salvá y Barbieri, el original de dos actos de la *Blanca de Espronceda*, etcétera, etcétera, etcétera.

Y se corta así la enumeración, y hasta se pone punto a estas notas, porque el reporter no debe atreverse a más, y día llegara en que alguien estudie debidamente el «monumento» de que se trata. Claros se consagran a la erudición española la han visitado, han trabajado en él, de él han sacado abundantes materiales para sus labores, y ya el investigador ruso Dimitri Petref, ya el simpático holandés F. de Haan, profesor en Bryn Mawr, ya Novati, el profesor de Milán, ya Arturo Farinelli, profesor en Innsbruck, ya Merinche, catedrático en la Sorbona, ya Mérimée, el decano de la Facultad de Letras de Toulouse, ya Léonardon, bibliotecario de Versalles, ya Foulché-Delbosc, el director de la *Revue Hispanique*, ya Mario Schiff, el profesor de Florencia, autor del libro sobre la biblioteca del marqués de Santillana, ya los otros escritores extranjeros que hemos tenido el gusto de ver en estos últimos lustros en la casa de MENÉNDEZ sabrán corresponder, para mayor gloria de Santander, a tanto favor.

Tocante a eruditos españoles no se diga, pues a tal foco acuden todos los veranos. Así, el profesor de árabe en la Universidad Central, Gómez Izquierdo, el profesor de Filología de la de Granada; Victor Fernández Llera, el doctísimo humanista, que es catedrático en Murcia; José Ramón Lomba, que con tanto provecho estudia el teatro español moderno; Carmelo de Echegaray, el concienzudo, infatigable cronista de las provincias vascongadas; y éstos sí que podrán dar completas noticias de la Biblioteca mejor que nadie, aun habiendo también parado en ella, en diversas ocasiones, el académico Cotarelo; el académico y profesor de la Central, Ramón Menéndez Pidal; los catedráticos de Madrid, Zaragoza y Barcelona, don Julián Ribera, don Eduardo Ibarra y don Antonio Rubio y Llach; el jefe del Archivo de Galicia, don Andrés Martínez Salazar, etc., etc. Y a ellos hay que remitir al lector, pues es innegable que se necesitan esas explicaciones detenidas y autorizadas como otra base más para la verdadera biografía del inmortal montañés.

Pedro SÁNCHEZ.

Monumento a Menéndez Pelayo

Ya se ha ocupado la prensa de Santander y algunos periódicos de Madrid del

pensamiento de algunos admiradores del ilustre Menéndez Pelayo de levantar un monumento que perpetue su memoria, y hasta se ha pensado ya en Santander en el sitio donde deberá emplazarse la estatua.

Bien está que se trate de honrar la memoria de hombre tan insigne, pero si nuestra humilde opinión hubiera de tenerse en cuenta, si *La Voz de Lebana* pudiera tener voto en el asunto le formularíamos en este sentido: a la memoria de Menéndez Pelayo debe erigirse un monumento digno de su nombre; este monumento no deberá ser una estatua mas ó menos artística, honor que han llegado a alcanzar muchas medianías y bastantes desconocidos, el monumento debería ser una «Biblioteca de Menéndez y Pelayo» que se fundaría con la base de la que el generosamente legó a Santander, que se instalaría en un edificio que fuera una obra de arte arquitectónico, construido por suscripción pública, y que se sostendría y acrecentaría también con las subvenciones que las corporaciones provinciales y municipales de la Montaña acordasen y las cuotas con que los particulares se suscribieran y con los donativos de obras ó de dinero que se recibieran.

¿Donde había de emplazarse? Desde luego que en Santander y en donde el arquitecto autor del proyecto, ó la Comisión encargada en la ejecución de la idea acordasen.

Podría de este modo tenerse en Santander una Biblioteca como habría pocas en España, instalada en un edificio que fuera un verdadero monumento, que al mismo tiempo que perpetuara la memoria del nombre de Menéndez y Pelayo a través de las venideras generaciones, recordara bien pro el generoso legado que el sabio ilustre había hecho a su pueblo:

EPÍSTOLA A HORACIO

Yo guardo con amor un libro viejo,
De mal papel y tipos revesados,
Vestido de rugoso pergamino:
En sus hojas do quier, por vario modo,
De diez generaciones sacolares,
A la censoria férula sujetas,
Vese la dura huella señalada.
Cual signos cabalísticos retozan
Cifras allí de incógnitos lectores,
En mal latin sentencias manuscritas,
Lecciones varias, apogemas, glosas,
Escolios y apostillas de pedantes,
Innumerables versos subrayados,
Y *addenda* y *expurganda* y *corrigena*,
Todo pintado con figuras toscas
De torpe mano, de inventiva ruda,
Que algún ocioso en solitarios días
Trazó con tinta por la margen ancha
Del tantas veces profanado libro.

Y ese libro es el tuyo ¡oh gran maestro!
Mas no es rica edición nitida y pura;
No salió de las prensas de Plantino,
Ni Aldo Manucio lo engendró en Venecia,
Ni Estéfano, Bodonis y Eizevirios
Le dieron sus hermosos caracteres.
Nació en pobres pañales: allí un Huesco
Famélico impresor meció su cuna:
Ad usum scholarum destinóle
El rector de la estúpida oficina,
Y corrió por los bancos de la escuela.
Ajado y roto, polvoroso y sucio
El tesoro de graecias y donaires
Por quien al Lacio el Ateniese envidia.

Yo también a ese libro peregrino.
Area santa del gusto y la belleza,
Con respeto llegué, sublime Horacio:
Yo también en sus páginas bobia
El vino añejo que remoja el alma:
Todo en tí lo encontré, rey de los himnos,
Mente polésaga, corazón romano,
El vuelo andaz, la sentenciosa flecha,
La ática sal, las mieles del Himeto;
El díptico que a los cielos toca,
El canto de Eros que inspiró Afrodita.
El *Otium Divos* que la mente aquieta
Y el júbilo feroz con que en las cumbres
Del Citeron, en la ruidosa noche,
Su love tirso la Bacante agita.

La belleza eres tu: tú la engrasaste
Como nadie en el mundo la ha encarnado.
A tu triunfal corona las preséas
Grecia engargó de su mejor tesoro:
Rindióte Jonia las melosas voces
Con que Anacreón arrulló a Dátilo,
Tébas el ritmo en que de Dirce el gémo

Para Cemento dirigirse á JOAQUÍN MADRAZO, Mendez Nuñez II Santander

Lora al pugil en la lid triunfante
Y al vencedor con la cuadriga ráuda:
Del enemigo de Licambo hubiate
El crudo hierro convertido en yambo,
La alada estrofa en que de Cleis la madre
Supo inflamar con fervidos amores.
A bien trenzadas virgenas Lebianas,
Y el son de Alcóo entre borrascas hórridas
Al opresor de Mitilene infausto.
Todo, rey de la lira, atesuraste,
Fusiste en todo la medida tuya,
El *ne quid nimis* sobriedad eterna!
La concisión, secreto de tu númen.
En torrentes de números sonoros
Despéñase tu ardiente fantasía,
Más nunca pasa el término prescrito
Por la armónica ley que á los helenos
Las hijas de Mnemósine enseñaron.
¡Tiempo feliz de griegos y latinos!
Calma y serenidad, dulces concierto
De cuantas fuerzas en el hombre moran.
Eterna juventud, vigor eterno,
Culto sublime de la forma pura
Perenne evocación de la armonía!
¡Barbaros siglos de la edad presente!
Horacio, ¿lo creerás? graves doctores
Afirmar que los hórridos cantores
Que alegran al Sicambro y al Scita
O al germano tenaz y nebuloso,
Oscurecen tus obras inmortales.
Lábrada por las manos de las Gracias,
Cual por diestro cincel mármol de Páros
Ven, libro viejo, ven roto y ajado!
Quiero embriagarme de tu dulce vino,

A Baco vor entre escarpados montes,
A Fauno amante de ligeras ninfas,
A Hermes fecundo y al intonso Cinto
Quiero vagar por los ametos bosques
Donde la abeja susurró de Tibur,
Y en los brazos de Lídias y Glicéras
Posar la frente al reclinarse tarde,
Orillas de la fuente de Blanduela;
O ante la puerta de la dura Lyce
Que el Aquilón con ímpetu sacude,
Amanasar su rigor y su soberbia;
O volar con la nave de Virgilio
Que hacia las playas áticas camina
Y guarda la mitad del alma tuya.
¡Sónen de nuevo, Horacio, tus lecciones!
Canta la par, la dulce medianía,
El *Eneid fugaces* que cual sueño vuola,
El *Carpe diem* que al placer anima,
El *Rectius vives* que enaltece el alma.
Canta de amor, de vinos y de juegos,
Canta de gloria, de virtudes canta.
¡Siempre admirable! Recorre contigo
Quiero las calles de la antigua Roma,
Con Demasipo conversar y Davo,
Reirme de epicúreos y de estóicos,
Viajar á Brindis, escuchar á Ofelo,
Sentarme en el triclinio de Mecéna,
Y aprender los preceptos soberanos
Que dictaste festivo á los Pisones.
Vengan dactilos, yámbos y pirriquios
Caldeados en tu fragua creadora.
Que se entrelacen en vistoso juego
Y dancen cual las ninfas desceñidas
Que con rítmico pié baten la tierra.
La antigüedad con poderoso aliento
Rean lo *spiritus cansados*,

Y esto hervir incesante de la idea,
Esta vaga, mortal melancolía,
Que al mundo enfermo y decadente oprime,
Sus fuerzas agotando en el vacío,
Por influjo de nieblas maldecidas
Que abortó el Septentrión, ante su lumbre
Dispense otra vez. Torne el radiante
Sol del Renacimiento á iluminarnos;
Cual vencedor de barbaras tinieblas
Otro siglo lució sobre el Oriente,
Los pueblos despertando á nueva vida,
Vida de luz, de amor y de esperanza.
Helenos y latinos agrupados,
Una sola familia, un pueblo solo,
Por los lazos del arte y de la lengua
Unidos, formarán. Pero otra lumbre
Antes encienda el alma del vate:
El viejo añejo vino en odres nuevos,
Y esa forma purísima pagana
Labre con mano y corazón cristianos.
¡Esa la ley será de la armonía!
Así León sus rasgos pergrinos
En el molde encerraba de Venusa,
Así despojos de profanas entes
Adornaron tal vez nuestros altares,
Y de Cristo en Basilica trocésse
Más de un templo gentil purificado.
¡Adios, adios, liberto venusine!
En vano el Septentrión hordas salvajes
De nuevo lanzará; sobre el estrago
Triunfante se ha de alzar el libro viejo
Del mal papel ó inúmeras erratas.
Que con amor en mis estantes guardo.
M. MENÉNDEZ Y PELAYO

Días pasados contrajeron matrimonio en Espiname los apreciables jóvenes de dicho pueblo don Nicanor Lora y la simpática señorita Jovita Santos.
Deseamosles eternas felicidades en su nuevo estado.

Contrajeron matrimonio en Valdeprado, los jóvenes de dicho lugar Santiago Garcia y Adela del Olmo, apadrinados por Jose Garcia y Leonor del Olmo, hermanos respectivamente de los conyuges.
Deseamosles muchas felicidades.

Gabanes: sastrería de Marcelo Aguirre San Francisco 35 Santander.

En Guadalajara, (República mejicana), dejó de existir el día 27 del pasado mes de abril, el apreciable lebaniego, del pueblo de Lebena, don Tomás del Arenal, persona muy querida y estimada entre la Colonia lebaniega residente en dicha República.
Descanse en paz del Señor el que lejos de su amada tierra, pagó su tributo á la tierra que recibió su atribulada esposa nuestro paisano, que muy sentido se le damos á su hija la señora doña Tomasa Arenal esposa de nuestro buen amigo don Sergio Revillas, residentes en Lebena.

Conserve la dentadura Impísi- a el dentífico HOKA.

En avanzada edad de 83 años dejó de existir en el pueblo de Calca el día 19 del corriente el honrado vecino del mismo, Isidoro Vejo Valcayo. A toda su familia y muy particularmente á don Salustiano Vejo López (residente en la R. del Uruguay) acompañamos en el justo dolor de la familia.

Impermeables: sastrería de Marcelo Aguirre San Francisco 52. Santander.

Regresó á Aguilar de Campóo, despues de haber pasado unos dias en Ojedo al lado de sus proximos parientes, la respetable señora doña Aquilina Quevedo Gómez quien á su paso por Valdeprado entregó al párroco de dicho lugar varias ropas que la caritativa señora compró en esta villa con destino á un niño hijo del Pastor de aquel pueblo.
Hechos como el presente merecen toda clase de encomios, que nosotros no regatearemos á la caritativa señora.

Prendas de lujo sastrería de Marcelo Aguirre San Francisco 35 Santander

En la Escuela Normal de Palencia, donde cursa sus estudios para su ingreso en la carrera del Magisterio, acaba de obtener señaladísimo triunfos, la simpática señorita Amparo Otero Lucio, alcanzando en los exámenes últimamente verificados, cinco notas de sobresaliente y un notable.
Por ello felicitamos á tan estudiosa joven, cuya felicitación hacemos extensiva á sus padres don Abel Otero y doña Tomasa Lucio, comerciantes de esta plaza.

Tras penosa enfermedad, dejó de existir en esta villa en la mañana de ayer á la temprana edad de 6 años, el niño Rafael Pajares, hijo del teniente de la Guardia civil, Jefe de esta línea don Jesús, particular amigo nuestro, y á quien por tan sensible pérdida, le acompañamos en el justo dolor que experimenta.

A beneficio de los soldados lebaniegos que pueda haber heridos ó enfermos en la campaña de Melilla tendrá lugar en el teatro de esta villa el proximo domingo una función dramática, poniéndose en escena las preciosas y aplaudidas obras «Bodas ocultas» «Una idea feliz» y «Jueguita».
Dado los patrióticos fines que con ello se persigue, no dudamos que el teatro se verá en esa noche con mucha concurrencia.

De orden de la simpática señorita lebaniega, residente en Bilbao, Feliciano Gómez se nos fué entregada la cantidad de 10 pesetas, cuya suma dedica la generosa donante, á engrasos lo recaudado en la Tómbala y que con ello se ha de socorrer á los soldados lebaniegos que pueda haber heridos ó enfermos en la actual campaña de Melilla.
En nombre de nuestros valientes soldados damos las gracias á tan caritativa lebaniega.

POTES IMP. LA VOZ DE LEBANA

LA MANTECA

I. Idea general de la fabricación de la manteca de vacas.

1.º *Cómo se hace la manteca.*—La transformación más común de la leche es la que tiene por objeto obtener manteca que se consume fresca, salada ó cocida.

Para obtener la manteca, basta, en realidad, batir la leche; pero este procedimiento no sólo es costoso y pesado, sino que produce manteca de mala calidad.

Lo usual y corriente es separar de la leche una parte llamada *nata* ó *crema*, que es la que encierra la manteca. Se llama esta operación *desnate*, y la leche que queda despues de separar la nata, recibe el nombre de *desnata*, así como las vasijas ó aparatos que se emplean para desnatar, se llaman *desnataadoras* ó *nataadoras*.

Obtenida la nata, hay que batirla mucho; esta operación es *batir* ó *mazar* la leche, y por medio de ella se obtiene de la nata la manteca, quedando un residuo llamado *mazada*. El utensilio en que se hace esta operación se llama *manlequera*.

Una vez obtenida la manteca, es necesario quitarle, en lo posible, la *leche mazada* que contiene, y esta operación, que suele hacerse lavándola y amasándola, se designa con el nombre de *desleche*.

Resulta, pues, que las operaciones necesarias para hacer manteca son tres: *desnatar*, *batir* y *deslechar*.

Descripción detallada de las operaciones necesarias para hacer buena manteca de vacas.

Antes de entrar en la descripción de los diferentes sistemas de desnate, daremos una ligera idea de la composición de la leche y de la forma en que está la manteca, y así podremos comprender mejor las teorías del desnate espontáneo y la del mecánico. Teoría que es necesario conocer, siquiera sea de una manera elemental, para que podamos cuidar mejor de que el *desnate* se haga en la forma más conveniente para obtener de la leche la mayor cantidad posible de manteca.

Recomendamos á nuestros lectores el artículo de ANIS UDALLA por ser el más científico que se conoce.

niente para obtener de la leche la mayor cantidad posible de manteca.

Composición de la leche de vacas—La leche es una mezcla de varias sustancias en cantidades bastante variables de unas á otras. La que más abunda es el agua, en 100 kilos de leche completamente pura hay, por término medio, de 86 á 88 kilos de agua, es decir, mas de las cuatro quintas partes. Contiene, además, en cada 100 k. los, de 4 á 6 de un producto que se llama *azúcar de leche* ó *lactosa*, de 3 y medio á 4 y medio de *caseína* (que es el producto blanco que se obtiene al cuajar la leche), de poco más de medio kilo de ciertas *sales*, y, por último, de 3 á 5 kilos de *materia grasa* (manteca).

La materia grasa está en granos, ó, mejor dicho, globulitos redondos, de diferentes tamaños, mezclados con la leche y formando con ésta lo que se llama una *emulsión*, análoga á la que se puede formar agitando aceite con agua.

Si en un frasco con agua se introduce un poco de aceite y se agita bien para que se mezclen, se ve que el aceite *no se disuelve* como si fuere azúcar, sino que se *emulsiona*, es decir, se mezcla con el agua, dividiéndose en pequeñísimas porciones en forma de gotas ó globulitos muy pequeños. En cuanto se deja de agitar el frasco, se deshacen la mezcla volviendo á reunirse los glóbulos de aceite en la superficie del agua.

Si en vez de agua pura se emplea agua más espesa y viscosa, como, por ejemplo, agua de jabón, y se emulsiona con ella el aceite, los globulitos de éste tardan más en reunirse en la superficie, porque la viscosidad del agua jabonosa les opone alguna resistencia. Sin embargo, al cabo de algún tiempo, tanto mayor cuanto lo sea la viscosidad del agua y la división que la agitación haya producido en el aceite, vuelve éste á subir y que la deshecha la emulsión.

Así ocurre con la leche: los glóbulos de materia grasa—que también se llaman *glóbulos* *bútilos*—están mezclados con un líquido que se compone principalmente, como hemos visto más arriba, de agua, caseína y lactosa; la caseína, sobre todo, le hace muy viscoso, y como además los glóbulos son muy pequeños—200 reunidos en una fila no ocupan un milímetro—aunque son bastante más ligeros que

la leche, tardan en reunirse en la superficie, y, al hacerlo, arrastran consigo parte de las sustancias de que están rodeados, y forman así una capa amarillenta y bastante espesa que se llama *nata* ó *crema*.

Ecos Mexicanos

Se encuentran desde el día 11 de Marzo en este capital el distinguido R. M. P. de la Orden de San Agustín, don José M. Cuevas acompañado de su Secretario, los apreciables viajeros para quien deseamos grata permanencia, se hospedan en el gran Hotel Londres, uno de los mas elegantes y mejor atendido de la Capital.

Durante su corta permanencia han recibido muchas visitas de los miembros de la Colonia lebaniega tributandoles homenaje de simpatía, despues de varios dias en esta han salido rumbo á la capital de Puebla y seguirán su itinerario por las principales capitales de la República en cumplimiento de la Misión que ha sido encomendada en esta patria de Moctezuma.

El Corresponsal.

México 1.º de Mayo 1912.

AL VUELO

Debido á que el número de hoy está dedicado en su mayor parte al insigne polígrafo don Marcelino Menéndez Pelayo, cuya muerte llora hoy la Montaña y el resto de España, nos vemos precisados á dejar de publicar varias correspondencias de nuestros colaboradores y corresponsales prometiendo publicar en el próximo, las que no hayan perdido su actualidad.

Crema, Elixir, Polvos HOKA, lo mejor para la dentadura.

En Matanzas, República cubana, habrán unido sus destinos el día 24 del actual, la bella y simpática señorita Ana Luisa Colosía, oriunda de Pinar, y nuestro muy querido amigo, el rico comerciante de aquella plaza don Carlos Cosío Garcia, distinguido hijo de Pulaciones.

Dicho enlace habrá constituido un acontecimiento agradable entre la buena sociedad matancera, por lo que la feliz pareja habrá recibido valiosos regalos y milos felicitaciones, á las que pueden unir la nuestra muy sincera, deseándoles una interminable luna de miel.

Se halla entre nosotros pasando unas dias al lado de su esposo don Honorio Marcolla, la respetable señora doña Paula Ponga.



Servicio de la Compañía Transatlántica

LINEA DE CUBA Y MÉXICO

Salidas fijas el día 20 de cada mes á la una de la tarde

El 20 de Junio saldrá de Santander el vapor:

ALFONSO XII

Directamente para Habana, Veracruz y Tampico, admite pasaje y carga para Costafirme y Pa-
cífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia, Combinaciones para
el litoral de Cuba é Isla de Santo Domingo.

Nueva línea desde Santander al Rio de la Plata

SALIDAS FIJAS EL ÚLTIMO DÍA DE CADA MES LAS TRES DE LA TARDE

El vapor

CATALUÑA

Saldrá de SANTANDER el día 31 de Mayo admitiendo pasajeros de 3.ª clase trasbordando
en Cádiz á otro buque de la misma Compañía para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES Preci-
del pasaje desde Santander hasta Montevideo ó hasta Buenos Aires 220 pesetas 1 impuesto.
Para más informes, en Santander, señores Hijos de Angel Pérez y Compañía.—Muelle 86.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas en los fletes de Exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de deter-
minados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria
y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1901, publicada en la «Gaceta» de 22 del mismo

Servicios comerciales.—La acción que de esos servicios tiene establecida la Compañía se en
carga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados de la colocación de los arti-
culos cuya venta deseen hacer los Exportadores.

Agentes en Santander, Sres. Hijos de Angel Pérez y Compañía.—Muelle, número 86

Restaurant El Cuartelillo

DE

GONZALO ELIZALDE

Puente núm 20—SANTANDER

En este antiguo y acreditado Restaurant, se sirve de comer á todas ho-
ras á precios equitativos, con el asoc y esmero que siempre le ha distin-
guido.

Servicio á la carta y por cubiertos.

Se admiten huéspedes, á precios convencionales.

Calle del Puente, Esquina á Ruamenor

SANTANDER

Sanatorio Médico

Peña Castillo—SANTANDER

Primera Clínica dietética en España destinada
á enfermos del aparato digestivo, nutrición y
nervioso.

Grandioso parque

Cura de régimen Electricidad y Mecanoterapia

Director, Dtr. Morales

Pidanse folletos

GRAN SOMBRERERIA

DE

ALFREDO RIVERO

SUCESOR DE SOCASA

Altas novedades en toda clase de sombre-
ros, gorras para caballeros y niños.

Plaza Vieja 4, SANTANDER.

Federico Marañón

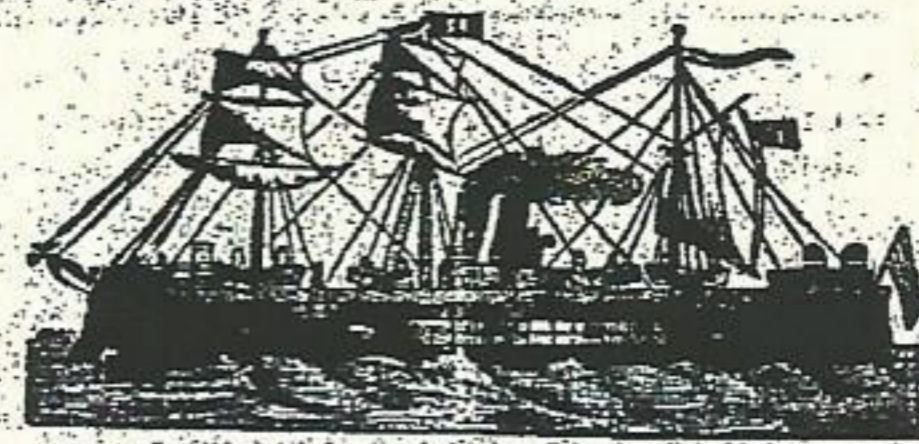
CARPINTERO EBANISTA

POTES

Construcción de Obras por contrato y administración.

Se hacen colchones de muelles y tapicería, construcción y reparación de
muebles antiguos y modernos á precios económicos, trabajos en la villa y pueblos.

Hamburg-Amerika Linie



VAPORES CORREOS ALEMANES

SERVICIO BIMENSUAL

SALIDAS FIJAS LOS DIAS 3 Y 20 DE CADA MES

Próximas salidas para

Habana Veracruz Tampico y puerto Mejico

3 de Junio BAVARIA

20 de Junio CORCOVADO

Admitiendo correspondencia carga y pasajeros para dichos puertos.

PRECIO DE CAMARA MUY ECONÓMICO

Precio de tercera

Vapor 20 de Junio Habana, Pts 225 y 16 de impuestos

Veracruz y Tampico « 250 y 5 de «

Vapor 3 de Junio Habana Pts 225 y 16 de «

Veracruz y Tampico « 250 y 5 de «

Los vapores de esta empresa de navegación, la mayor del mundo, tiene todos los
adelantos modernos, lujosas instalaciones para los pasajeros de cámara, y para el pasa-
je de tercera cuentan con excepcionales comodidades.

Alumbrado eléctrico, calefacción por vapor, ventiladores eléctricos en los camarotes
baños de lujo telegrafía sin hilos, gimnasio, banda de música. La construcción espe-
cial de estos vapores evita, en lo posible, el mareo. Lleva cocineros, camareros y ca-
mareras españoles.

Para solicitar cabida para carga ó informes sobre pasaje de cámara diríjase á **Ca-
los Hoppe y Compañía** y para informes sobre pasaje de tercera clase á **don Her-
man Hoppe**, quien facilitará cuantos detalles se le pidan sobre los documentos ne-
cesarios para el embarque con arreglo á la nueva Ley de Emigración.

VAPORES CORREOS FRANCESES

VIAJES LOS MAS RAPIDOS Y DIRECTOS A LA

HABANA Y VERACRUZ

El 22 de Junio saldrá de Santander para la Habana y Veracruz el magnífico vapor de 7.7780
toneladas de carga, 10.010 de desplazamiento y 9.000 caballos de fuerza nombrado

LA NAVARRE

Para Colón y Puerto de Limón y escalas saldrá el 27 de Mayo el vapor

PEROU

Con correspondencia, pasajeros de todas clases y carga para Venezuela, Colombia
y Colón directamente y con trasbordo en Colón-Panamá para los puertos del pacífico.

Se expiden pasajes de tercera clase á precios reducidos, para Colón, Perú y Chile.
Abordo de todos los trasatlánticos de esta Compañía se habla español, teniendo pa-
ra los señores pasajeros de tercera cocineros y camareros españoles.
La cocina es española y á los pasajeros de tercera clase se les da pan fresco y vino en
todas las comidas.

Para informes y billetes de pasaje, diríjase á los señores

VIAL HIJOS, MUELLE 32—SANTANDER

SANTOS ORDUÑA

SOBRINO DE CANDIDO LERIA
7, San Francisco 7, Santander

Frecuentemente se reciben en esta casa, variadisimo surtido en no-
vedades de géneros para trajes de
caballeros, de las más reputadas fá-
bricas nacionales y extranjeras; te-
las impermeables para confeccio-
narlos á la medida.

Se hacen trajes en 12 horas

Esta acreditadísima sastrería cuenta con
los mas acreditados maestros sastres.
Casa especial para paños de billares.
7, San Francisco, 7, Santander

JOYERIA Y PLATERIA

Domingo Díaz Losada

Calle San Francisco, n.º 25, Santander

Surtido completo en artículos de oro
y plata, á precios baratísimos. Especial-
idad en medallas de oro de ley y plata
oxidada.

Artículos enchapados de oro de 18 y
14 quilates.—Se hacen y reforman alha-
jas á precios económicos.

Todo artículo vendido por esta casa
es garantizado su ley.

Compro oro, plata, platino y piedras
preciosas.

25, San Francisco, 25, SANTANDER.

Colegio de San Luis Gonzaga

Fundado en el año 1865

por D. SANTIAGO GUTIERREZ FRANO

Isabel II, 8 y 10

Este Colegio, el más antiguo de San-
tander, ocupa locales propios construídos
expresos, por lo que resultan de gran am-
plitud, higiene y ventilación.

Hermosos salones de clases y de recreo;
salón de actos y departamentos para el
estudio, espacioso Gimnasio con toda cla-
se de aparatos modernos.

Primera enseñanza gradual, Comercio
oficial, Bachillerato, Clases prácticas de
Comercio.

Los alumnos de este Colegio le son ofi-
ciales del Instituto y Escuela de Comer-
cio, siendo acompañados á las clases y e-
studio cuidadosamente vigilado

Se admiten internos, mediopensionis-
tas y externos.

DISPONIBLE